

Universidad Popular de Zaragoza

www.zaragoza.es/ciudad/educacionybibliotecas/universidadpopular

“lo bueno si breve”

publicación de las obras del VI Concurso de relatos breves

2011

lo
bueno
si
breve
bueno
si
breve



Zaragoza 2016

Candidata Capital Europea de la Cultura



Zaragoza
AYUNTAMIENTO

EDUCACIÓN Y BIBLIOTECAS

Advertencia:

En la maquetación y edición gráfica de esta publicación se ha mantenido intacta la presentación de los originales a concurso; con los textos tal como han sido facilitados en Word, y que suponemos ya han sido examinados y corregidos bajo la responsabilidad de cada uno de sus autores.

Edita:
Universidad Popular de Zaragoza
Patronato Municipal de Educación y Bibliotecas
(Ayuntamiento de Zaragoza)

Depósito Legal:
Z-2069-2011

Imprime:
A+D Arte Digital

Universidad Popular de Zaragoza

6º Concurso de Relatos Breves
“Lo bueno si *breve*”

2011

Índice

Presentación

LUIS ALBERTO LAGUNA MIRANDA
Concejal Delegado de Educación
Ayuntamiento de Zaragoza

Obras Seleccionadas

Autor

EL COCODRILO DEL BOLSO GRIS

M^o PILAR LATORRE ARILLA

1º PREMIO

EL COLOR DEL SOL

NOEMI IZA HERNÁNDEZ

2º PREMIO

DESINTERESADO AMOR

ALEJANDRO REGUEIRO DOMÍNGUEZ

ACCÉSIT

EN UN PEQUEÑO PUEBLO DE ESCANDINAVIA

JOSÉ MIGUEL ROYO AGUADO

EL ORO QUE TIEMPO FUE...

M^a ROSA DOBATO BORAO

MI COMETA MÁGICA

CONCEPCIÓN MOLINA ZAMBRANA

VIAJERA

M^a ISABEL SEGOVIA MONTAÑÉS

DISFRUTAR EL MOMENTO

ANA M^a SAURA GIL

HUELLA DE UNA MANCHA

JOSÉ CAÑADA ROYO

EMPEZAR DE NUEVO Y EN COLORES

CARMEN PUEYO LOBERA

MUJER OBJETO

EDUARDO BARCELONA OTAL

PAJARITOS FRITOS

SANTIAGO J. GARCÍA FERRÁNDEZ

SOLEDAD

CARMEN ORTIZ HERRERA

La *Universidad Popular de Zaragoza*, a lo largo de sus casi 28 años de existencia, ha organizado diversas actividades. Con el Concurso de Relatos *Lo Bueno Si Breve*, queremos fomentar la escritura y lectura de textos y que a su vez el ciudadano se motive por la literatura.

Uno de los objetivos de la *Universidad Popular*, ha sido y sigue siendo el disfrute a través del aprendizaje o el aprendizaje a través del disfrute, objetivo que bien pudiéramos resumir en la expresión “*Pasión por aprender*”.

Lo más conocido de la *Universidad Popular*, por su dimensión cuantitativa, posiblemente sea la formación a través de los diferentes cursos y talleres que se realizan. Pero hay más, mucho más... Hay todo un espíritu colectivo que, centrado en los intereses, la participación.... nos conduce al aprendizaje. También hacia el aprendizaje creativo donde los ciudadanos y ciudadanas sin distinción pueden, además de aprender, mostrar lo aprendido a través de creaciones culturales.

El concurso de relatos breves “*Lo Bueno Si Breve*” es una muestra del proceso de producción cultural de *Universidad Popular*. Este año, en su sexta edición, se han presentado 47 relatos de los cuales el jurado ha seleccionado 10 para su publicación. Quiero dar la enhorabuena a todas y a todos los participantes de *Universidad Popular* inmersos en esta aventura que es aprender, y en especial, a los participantes de este concurso de Relatos breves que nos dan muestra de esta aventura.

Ha sido el *Programa de Animación a la Lectura y Escritura Creativa*, en los barrios de Zaragoza, impulsado por la *Universidad Popular*, el motor y estímulo para que los participantes hagan sus propios *relatos*; dichas personas tienen, por su experiencia de vida y de aprendizaje, muchas cosas que poder contar.

Como en anteriores ocasiones, queremos resaltar la colaboración de la *Federación Española de Universidades Populares* a través del *Programa de Mujer* y dentro de la colaboración con el *Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad*, en “*Otros Fines de Interés Social*”.

Queremos desde aquí, aportar nuestro grano de arena a la Educación de las Mujeres, para así potenciar una sociedad basada en la *Igualdad* entre hombres y mujeres.

Luis Alberto Laguna Miranda
Concejal de Educación

Zaragoza, 10 de mayo de 2011

Obras Premiadas

EL COCODRILO DEL BOLSO GRIS

Dentro de su bolso gris, Cecilia lleva siempre un pequeño cocodrilo de ojos amarillos. Normalmente el animalejo se pasa días y días aletargado, pero cuando el bolso empieza a bullir adquiriendo nuevos y movedizos volúmenes, mala señal: el cocodrilo está activo y con ganas de embrollo.

Lleno de entusiasmo, el pequeño cocodrilo escarba y escarba con las uñas dentro del bolso a la búsqueda de encontrar algo con lo que poder fastidiar. Maestro en estas lides, el reptil recupera de los más recónditos pliegues todas aquellas cosas que considera oportunas para arruinarle el día a Cecilia. Con reverencia, les quita la patina del olvido con la lengua, y después, con un ondulante coletazo, se las presenta nítidas y actualizadas delante las narices.

Sólo cuando se le pase la excitación que le produce el haber logrado su malvado propósito, el pequeño cocodrilo de ojos amarillos volverá a aletargarse dentro del bolso gris de Cecilia.

EL COLOR DEL SOL

Ya lo había visto en las noticias, y la gente no dejaba de hablar de ello en todas partes. Muchos amigos me decían que se habían acordado de mí: "Menos mal que te fuiste de viaje el año pasado", "Está ahora el país como para ir de turismo". Sí, pero de algún modo mi cabeza se las había arreglado para aislar ambos sucesos. Al fin y al cabo, Japón estaba en la otra punta del mundo y aquel viaje parecía ya demasiado lejano en el tiempo.

En mis oídos resonaba la frase que solía decir yo cuando, abrumado por los preparativos de un viaje a un país con una cultura y un idioma tan diferentes, me planteaba dejarlo para el año siguiente: "Voy a hacerlo ahora que puedo, porque luego siempre surgen otras historias y te pasas la vida arrepintiéndote". Claro, que yo tenía en mente cuestiones como trabajo, dinero, hipoteca y esas cosas, no algo que me impidiera ir durante los próximos veinte o treinta años. Ahora parecía casi una premonición.

Recibí un correo electrónico de Akane. Se había trasladado con su hermana al pueblo donde vivía su tía, en una isla del sur. Me contaba que añoraba el bullicio de las calles de Tokyo frente a la quietud y la rutina del campo. Pero, sobre todo, le abrumaba la soledad, la ausencia de quienes había dejado atrás. Una parte de ella sentía que su lugar no estaba allí, que debía haber permanecido al lado de las personas que le necesitaban.

Reviví el aroma del té verde que salía de la tetera humeante de su cocina. Sus dedos pequeños, casi infantiles, manejando con soltura los cuencos de cerámica. El murmullo de la negra cascada de su pelo al inclinarse sobre la mesa. El tacto mullido y áspero del tatami bajo nosotros. Y los últimos rayos de luz filtrándose a través de la ventana de madera. Esa luz, tenue y pálida, que llevaba escrito el color del sol.

DESINTERESADO AMOR

Hemos sido una pareja ejemplar, yo viviendo para ti y tu para mi. Ahora todo acabó.

¿Dónde queden nuestras noches de amor?. ¿Dónde esa entrega del uno para el otro?.

Han sido siete años de felicidad completa. Juntos hemos amado, vivido, reído.....

Yo bajito, más bien feo, tímido, las mujeres jamás han tenido constancia de mi existencia, excepto mi Madre repitiéndome día si y otro también que jamás encontraría una mujer. Mi visita a un burdel tampoco fue mejor.

Y apareciste tú, 1,80 de altura, 60-90-60, rubia de ojos azules. Con una sonrisa perenne en tus labios.

Sin pedirme nunca nada, sin tan siquiera una chuchería de esas que tanto gustan a las mujeres.

Calladita. Todo lo que un hombre hubiera deseado en un mujer.

Reconozco que a veces no me he portado bien contigo, pero jamás ha salido una queja de tus labios.

Me Has dado calor en las noches de invierno, cuando mi madre no encendía la calefacción para obligarme a salir del cuarto.

Y Paris, ¿te acuerdas de Paris, Mimi? - Si, ya se que no te saque del hotel, pero recuerda, que por la noche te contaba todo lo que había visto, con todo lujo de detalles; después hacíamos el amor hasta el amanecer.

Cuantas noches de sexo compartido quedan atrás, y mis amigos , cuando los tenia, que me habían asegurado que jamás gozaría con una mujer.

Y ahora todo acabo, ¿o no?- espera.

-Madre que bajo a comprar parches para arreglar la rueda de la bicicleta .

.Pero hijo, si no tienes bicicleta, este hijo mío cada esta es más raro, cuando yo digo que no debería pasar tanto tiempo encerrado en su cuarto.

Obras Seleccionadas

EN UN PEQUEÑO PUEBLO DE ESCANDINAVIA

La noche era muy fría, Kira se dirigía hacia su casa por un camino de tierra iluminado por dos solitarias farolas, al llegar a su portal tiró el cigarrillo al suelo y lo pisó, luego miró hacia arriba, unos pequeños copos de nieve comenzaban a caer, empujó la puerta y entró. La temperatura en el interior había descendido bastante, por lo cual se acercó a la leñera, cogió un tronco y lo echó al fuego, mientras éste prendía se sirvió un poco de café y al dar el primer sorbo notó un raro sabor y pensó "claro es el de la noche anterior", lo disimuló añadiéndole un poco de vodka.

Se sentó sobre una almohada en el suelo arrimándose al fuego y se quedó quieta mirando las llamas y las figuras que éste hacía...

Cayó en un profundo sueño, interrumpido bruscamente al sentir sus piernas mojadas cuando el café se derramó sobre éstas, se incorporó asustada, el fuego se había consumido y volvía a hacer frío, se fijó en el reloj, eran casi las dos y media de la madrugada...

"Esta noche tampoco vendrá".

Atrancó la puerta, volvió a servirse un poco de café y de nuevo sintió ese raro sabor, dejó la taza sobre la mesa y cogió la botella de vodka, se acercó a la ventana, miró a través de ésta y sorbió un largo trago...

"Tal vez mañana..."

José Miguel Royo Aguado

EL ORO QUE TIEMPO FUE...

La arena escapó entre mis dedos sin tregua ni oportunidad.

Romper el reloj en vez de darle la vuelta no fue una buena idea, y más sabiendo que el aire despeinaba de poniente y era cuestión de tiempo quedarme sin un minuto más que perder.

Y es que renegar del horizonte mirando al mar tiene estos inconvenientes.

El olor a sal hizo de testigo de aquella impaciencia, sin reparar, ni por piedad, en el arrepentimiento, que se ofreció para sanarme, cual bálsamo ecuánime y limpio, y al que no le mostré arrestos suficientes como para forjar en su escudo la más mínima duda.

La estela amarilla que sangraba de mis manos se encontró de nuevo con la playa que la vio nacer.

Presurosa por confundirse con otras vidas que habían sufrido su misma suerte, dejó al sentir de la brisa la potestad para posar el mensaje donde su ánimo dispusiera.

Tan cerca del azul caíste, que te vi coquetear de inmediato con la marea, entre vaivenes melosos, momentos antes de que las olas, picadas por semejante atrevimiento, te engulleran en su resaca y, contigo, todos los momentos que habíamos compartido mirándonos a los ojos a través del cristal.

He pasado muchos años intentando recomponer ese viejo reloj, pero la nostalgia no está por la labor de echar una mano y se empeña en recordarme que te has ido para siempre cada vez que, arrodillado entre las algas, me afano en buscar ese pedazo que le falta, para que el tiempo no se derrame a borbotones por el hueco que dejó tu sonrisa.

Quizá la mar me lo devuelva algún día ...

MI COMETA MÁGICA

Juanillo hoy cumple sus ocho años felices, su yayo Juan le ha regalado una bonita cometa de colores brillantes. Cuando Juanillo sale del cole coge su cometa y se dirige al prado que está fuera del pueblo, es un hermoso llano rodeado de gigantes árboles. El niño abre su cometa echándola a volar y gritándole, sube, sube, ¡sube más! La cometa subió tan deprisa que choco con una nube muy cascarrabias y empezó a echarle agua de lluvia a Juanillo. El niño gritaba: ¡¡que guay, está lloviendo con sol!!

Al siguiente día, el niño se fue a jugar con su cometa. El sol ya calentaba porque era primavera. Los patos volaban en grupo. El niño que los vio grito a su amiga cometa, cógeme ese patito pequeño y amarillo. La cometa cogió el patito a Juanillo, el niño estaba asombrado y pensó, mi cometa es mágica. Juanillo no faltaba ninguna tarde en el prado para jugar. Ese día había llovido y estaba saliendo el arco iris. El niño le gritó a su cometa, por favor, cógeme colores del arco iris para pintarle un cuadro de flores a mi mamá.

El domingo cogió su cometa abrazándola le dijo, tu eres mi mejor amiga, contigo soy feliz, hoy me gustaría subir a tu panza y volar contigo. La cometa se abrió y Juanillo subió a ella, diciéndole con voz mimosa, sube, sube alto hasta tocar las nubes. El niño asombrado veía los nidos de las cotorras en las copas de los pinos.

Sus ojos se abrieron como platos, viendo como las nubes pequeñas jugaban a "pilla, pilla" Juanillo estaba tan entusiasmado que no se dio cuenta que una nube grande empezó a echar lluvia. El niño empezó a llorar porque su cometa se estaba mojando hasta las varillas, estaba tan empapada que parecía una torrija. La cometa caía destrozada.

Juanillo se despertó golpeándose contra el suelo.

Concepción Molina Zambrana

VIAJERA

La limusina se detuvo delante del lujoso edificio. De ella bajó una mujer muy bella elegantemente vestida. A su alrededor se apelotonaron los botones para recoger su equipaje. Entró en el hotel y el recepcionista la saludó con una amabilidad que rayaba en el servilismo, tomó sus datos y le entregó la llave.

La suite era fabulosa y estaba situada en el último piso, dominando toda la bahía. En ella le esperaban un gran ramo de rosas y una botella de Möet Chandon helado.

Se quitó los zapatos de altos tacones que se hundían en la alfombra que, en un alarde de gusto exquisito, combinaba con las cortinas y la colcha de seda. Se recostó en la cama, pasó la mano por la tela y pensó que jamás había acariciado nada tan suave y delicado. Sonrió. Era tan feliz que incluso sintió un escalofrío de placer.

Se incorporó y se dirigió al baño. Llenó la bañera y eligió unas sales con perfume a violeta. Se sumergió en el agua, cerró los ojos y volvió a sonreír al notar cómo su cuerpo se relajaba después del largo viaje.

Un ruido extraño hizo que volviera a abrir los ojos. Con un profundo suspiro cerró la revista de viajes que tenía en las manos y volvió a colocarla en el expositor de los viajes al Caribe. El próximo día elegiría un destino más aventurero, quizá un crucero por el Nilo y una visita a las pirámides, aunque un safari fotográfico tampoco estaría mal.

Recogió el limpiacristales y la fregona y salió del despacho empujando su carrito.

DISFRUTA EL MOMENTO

En un pueblo pequeño, pero muy hermoso, vivía una familia muy sencilla. Un matrimonio y dos niños que eran muy felices. El mayor de los niños deseaba crecer, no le gustaba su edad, lo único que tenía en su pensamiento era convertirse en un hombre.

Un día se quedó dormido en el jardín y se le apareció una señora muy elegante. Llevaba en su dedo un anillo que brillaba muchísimo y el niño se quedó mirándolo fijamente y le pidió que se lo regalase.

—Si, te lo regalo. Pero escucha atentamente: cada vez que frotes este anillo te harás mas y mas mayor, tienes que saber controlarte.

El niño se entusiasmo tanto, que sin pensar empezó a frotar, frotar y frotar sin ningún cuidado. Cuando se miró, vio a una persona muy mayor, con canas y cojeando al andar.

—¿Este soy yo? ¡No! ¡Esto no es lo que yo quería! Niños pequeños correteaban a su alrededor cantando y le llamaban abuelito.

—¡No! ¡No puede ser! Si no he vivido nada, solo recuerdo que era un chico solamente. Quiero volver a ser ese niño con ilusiones y alegrías.

De repente la bella señora volvió a aparecer. Le cogió el anillo y con dulzura, le explico: "Las personas tenemos que vivir nuestro momento e intentar disfrutarlo, sino es así perdemos parte de nuestra vida. En este trayecto hay momentos buenos y malos pero nos enseñan a entender y saber responsabilizarnos incluso crecer poco a poco en todos los sentidos. Y la señora desapareció. Entonces el niños despertó y empezó a oír una voz que le decía:— "Venga, ven, vas a llegar tarde a clase."En nuestra vida lo mas importante es vivir el día a día, no hay que desperdiciar ni un solo momento. Esto te enseña a disfruta , madurar, saber valorarte y ser responsable. Los años pasan muy rápido y la vida, todavía mas.

Ana M^a Saura Gil

HUELLA DE UNA MANCHA

Al lado de la ventana guardaba el tesoro. La caja amarilla de los zapatos que le compraron en el último cumpleaños. Unas tijeras le ayudaron a convertir su tapa en un porgadero. Así, los gusanos de seda respiraban mejor.

El niño, por esa misma ventana de su cuarto, en aquella mañana luminosa, contemplaba la terraza de la señora Felisa, la vecina de enfrente. Llamaban su atención losgeranios, preciosos, que asomaban sus flores a la calle entre los barrotes de hierro de la barandilla, pintados de negro. Después, a una altura superior, amarrados a la pared de ladrillos, había dos tiestos de barro, con sendas clavelineras. Una echaba los claveles blancos, la otra los tenía rojos; en el medio, colgada, una jaula de alambres verdes con un canario amarillo, cautivo en su interior. Al fondo, los ventanales de madera natural, en cuya cristalera encontraban reflejo los vivos colores de las flores.

El niño agarra la caja, la abre. También sus gusanos son la ilusión de cada mañana. Comen como una lima. Eleva por encima de su vista una hoja de morera, para observar uno más de cerca. El gusano se desprende, cae sobre su cara. Se pone nervioso, con su gesto hace que el bicho se deslice por el cuello y se cuele entre el interior de su camisa. ¡Qué asco! Su piel advierte el blando contacto y la pelusilla del insecto. Le repugna. Pierde el control. Suelta el pantalón. El gusano baja a las baldosas. ¡Un pisotón!

En el suelo ha quedado una mancha. Mira con aprensión. Su preciado gusano de seda. ¿Qué había pasado? Unos instantes atrás él era feliz, estaba entusiasmado mirando la terraza de la señora Felisa, el encanto de las flores, la caja de cartón amarillo, el apetito devorador de los gusanos, los capullos de seda... Vida, ahora convertida en una mancha.

José Cañada Royo

EMPEZAR DE NUEVO Y EN COLORES

Tantas veces como he decidido poner fin a este juego me han fallado las fuerzas y todo ha seguido igual. Estoy temblando, pero esta vez no hay vuelta atrás.

Llevamos más de 50 años hablándonos sin palabras y llevo más de 50 años cambiando cosas: mis vestidos, mi peinado, mis amigos, mi casa, mi trabajo, mis aficiones, mis sueños, esperando su aprobación. Nunca he podido ocultarle nada, imposible mentirle. Me ha visto reír y llorar y pocas veces me ha sabido consolar. Demasiado exigente, demasiadas críticas, demasiado duro continuar así. Lo sabe todo y sabe que es el fin y veo sus ojos tan tristes que tiemblo de nuevo. Lentamente acerco mis labios a los suyos y susurro entre lágrimas : "lo siento mucho". El timbre de la puerta me sobresalta. Cierro los ojos con fuerza, no quiero que nos vean llorar.

"Pasen, por favor, el espejo está en la habitación del fondo" les digo sin fuerzas para acompañarles, "tengan mucho cuidado". Les veo avanzar por el pasillo y desandar el camino, cruzamos una última mirada . Creo entenderle : Tranquila, todo irá bien. "Gracias señora, es un espejo muy valioso, le habrá costado desprenderse de él". Asiento con la cabeza incapaz de decir nada, no se imaginan cuanto....

Cuando acudí por casualidad a esa subasta, no sabía que ese arcoíris iba a cambiar mi vida. Estaba llamándome a gritos. Al instante supe que necesitaba verlo cada mañana al despertar, con todos sus colores brillando para mí. Obsesionada, pujé desesperadamente hasta conseguirlo, con él compartiría el resto de mi vida.

Estoy segura de que la mujer del espejo me ha comprendido y no me guarda rencor. Empezaré de nuevo y esta vez en colores. Uno diferente y maravilloso para cada día.

Carmen Pueyo Lobera

MUJER OBJETO

Éramos once, diez hombres y yo la única mujer. Me llevaron casi a la fuerza. No tenía muchas ganas de todo eso, pero insistieron tanto que, como soy fácil, al final accedí.

Me pidieron que me maquillara y estuviera lo mas atractiva posible para que mi figura les estimulase al máximo. Fuimos a un bosque con el suelo cubierto de hojas, parecido a una alfombra y allí me colocaron en un lugar aparte mientras que todos y cada uno de ellos se aprestaba rápidamente a sacar su instrumento.

Los había de todos los tamaños, grandes, medianos, minúsculos, pero cada cual era plenamente operativo, como luego constaté.

Fueron pasando ante mí uno tras otro, sin sorteo, a pesar de las ganas que tenían todos. Algunos me tomaron de la forma mas clásica y normal, otros exigían cosas caprichosas y pedían posturas raras: que si de pié, que si en el suelo, por delante, por detrás, de medio lado. Había incluso quien lo hacía colocándome pañuelos y gasas en la cabeza o en el cuerpo y de esta manera transformarme, aún más, en el objeto de sus rebuscadas fantasías.

Cuando terminé con los diez, me encontraba rendida de cansancio. Si hubiera tenido que cobrarles habría sido a buen precio, sin embargo lo hice gratis, tan solo por la amistad que tenía con uno de ellos.

Meses mas tarde se hizo la exposición en la Sociedad Amigos de la Fotografía y pude darme cuenta del trabajo que esos formidables fotógrafos hicieron de mi persona. Las tomas fueron de una gran calidad. Sus instrumentos fotográficos, es decir, las cámaras con sus objetivos zoom, teles, gran-angulares sacaron todo el partido de las posturas y poses, sencillas o audaces, que me sugirieron en todo momento.

Al final estuvo bien y la categoría de las fotos expuestas, donde fui la protagonista única, fueron para mí pago suficiente a esa intensa jornada de maratón fotográfico.

Eduardo Barcelona Ota

PAJARITOS FRITOS

Ver el cartel del bar fue la chispa que prendió en mi memoria recuerdos de adolescencia...

Aquel día de agosto cayó la tarde con pereza, porque el que espera, desespera, y los minutos son horas. Anduve emocionado y expectante, ya que después de merendar dijo papá que esa noche iríamos a cazar pajaritos a la chopera del río. Me pareció genial, pero no tenía yo muy claro cómo íbamos a atinarle a un gorrión por la noche con una carabina de aire comprimido, si de día, no había manera.

Así que, al borde del crepúsculo, salimos, la pandilla de mozalbetes y nuestros padres, pertrechados con dos linternas pequeñas, un cubo de plástico y la carabina. Vestidos sólo con camiseta y traje de baño, los mosquitos no tardaron en devorarnos, fiera y tumultuosamente, brazos y piernas. Nuestras protestas fueron ahogadas en seguida por los mayores: - Callaos, que nos van a oír . Me extrañó el comentario, pues estaba ya muy oscuro, y que supiera entonces, los gorriones no vuelan de noche como los murciélagos. A lo mejor, no era por los gorriones...

. La batida empezó. Parecía fácil a priori: bajo el chopo, uno iluminaba a las ramas, tenuemente, porque las linternas de entonces no daban para mucho. Mientras, otro apuntaba dónde indicaban los demás. Distinguir en penumbra un gorrión de un sinfín de hojas, no es coser y cantar, ya que el envés de las hojas parece gris con poca luz, al igual que las panzas de los pájaros. Parecen todo hojas, para que digan.... La caza fue así: alumbrar, seleccionar presa, disparar, y de cada varios tiros, un blanco. El pobre gorrión, que dormitaba plácidamente, no sabía lo que se le venía encima; primero la luz, luego el perdigón, para acabar en caída libre hasta el suelo, dónde, si había sobrevivido, el colmo: lo cogíamos y tras un retorrijón de cabeza, le rompíamos el cuello y lo echábamos al cubo. Y así durante media hora, fueron cayendo, una tras otra, las víctimas. Volví a casa con un sabor agridulce por aquello, agravado por la mañana, cuando, entre todos, emprendimos la ingrata tarea de limpiar las piezas. Por la tarde, me ofrecieron un pajarito , ya frito. Aunque olía bien, rehusé con aprensión y algo de pesar, por todo, tanto jaleo para acabar así. Nunca he los he probado. Me atormenta el haber visto los ojitos entrecerrados y sonados de mi primera víctima, antes de rematarla, pobreta... Al ser novato no fui lo bastante rápido y eficaz que hubiera deseado...

Pajaritos fritos..., prefiero verlos volar.

Santiago J. García Ferrández

SOLEDAD

Amaneció un nuevo día, y con él, también se despertaron mis vacaciones.

El reloj sonó, como todos los días, a las seis en punto de la mañana; se me había olvidado desconectarlo.

Estaba muy cansada, necesitaba estos días para relajarme. Quería salir, alejarme de todo y de todos. No podía más con la rutina diaria que poco a poco me absorbía la vida y el tiempo. Me estaba asfixiando.

Así que puse manos a la obra, lo prepare todo y salí a navegar. Nos embarcamos mi soledad y yo. Fuera, el silbido del viento, el murmullo del agua y los rayos del sol, nos acompañaban.

Que bien me sentía, libre por fin; tanto, que perdí la noción del tiempo. Calcule que habrían pasado unos veinticinco días; las provisiones empezaban a escasear. Me había leído todos los libros que llevé y mis libretas de notas estaban llenas de apuntes.

Las vacaciones terminaban y mi descanso llegaba a su fin. De nuevo, el temor, los miedos, el agobio, volvían a mi cabeza; no quería regresar, pero.... la llamada del deber golpeaba una y otra vez en todo mí ser.

Pedí auxilio. Y unas enormes nubes negras empezaron a descargar su furia sobre mí. El aire arranco las velas de cuajo, zarandeando el barco sin parar.

En unos segundos, el mar, cual lobo hambriento, abrió sus fauces, absorbiendo el hastío y la rutina.

(Y sentí, que la libertad acudía en mi ayuda.)

Carmen Ortiz Herrera

Fallo del Jurado

En Zaragoza, a 5 de mayo de 2.011 a las 11.30 horas, y reunido el Jurado del VI Concurso de Relatos, “LO BUENO, SI BREVE” compuesto por:

D. Miguel Ángel Yusta Pérez, Escritor y Representante de la Asociación Aragonesa de Escritores.

Dña. M^a Dolores Tolosa Rodríguez- Morcillo, Escritora y Representante de la Asociación Aragonesa de Escritores.

D. Eduardo Jiménez Marqués, Delegado General Curso 2.010-2.011 Universidad Popular de Zaragoza.

Dña. M^a Teresa Sau Gil, Coordinadora Programa “ Animación a la Lectura” de Universidad Popular de Zaragoza.

Tras sesión deliberatoria de este concurso se ACUERDA CONCEDER:

1º PREMIO al relato “El cocodrilo del bolso gris” de la Autora M^a Pilar Latorre Arilla

2º PREMIO al relato “ El color del sol” de la Autora Noemí Iza Hernández.

ACCESIT al relato “ Desinteresado amor” del Autor Alejandro Regueiro Domínguez.

Esta publicación
se terminó de imprimir
en Zaragoza,
en el mes de mayo
del año 2011.

Universidad Popular de Zaragoza

PATRONATO MUNICIPAL DE EDUCACIÓN Y BIBLIOTECAS

c/ Cortesías, 1 - 50071 Zaragoza

tf.: 976 203 299 fax: 976 391 522

e-mail:

upz@zaragoza.es

web:

www.zaragoza.es/ciudad/educacionybibliotecas/



Federación Española de Universidades Populares

